



LA MURGA

Número suelto:
5 CÉNTIMOS

Organillo oficioso
del Consejo de Ministros.

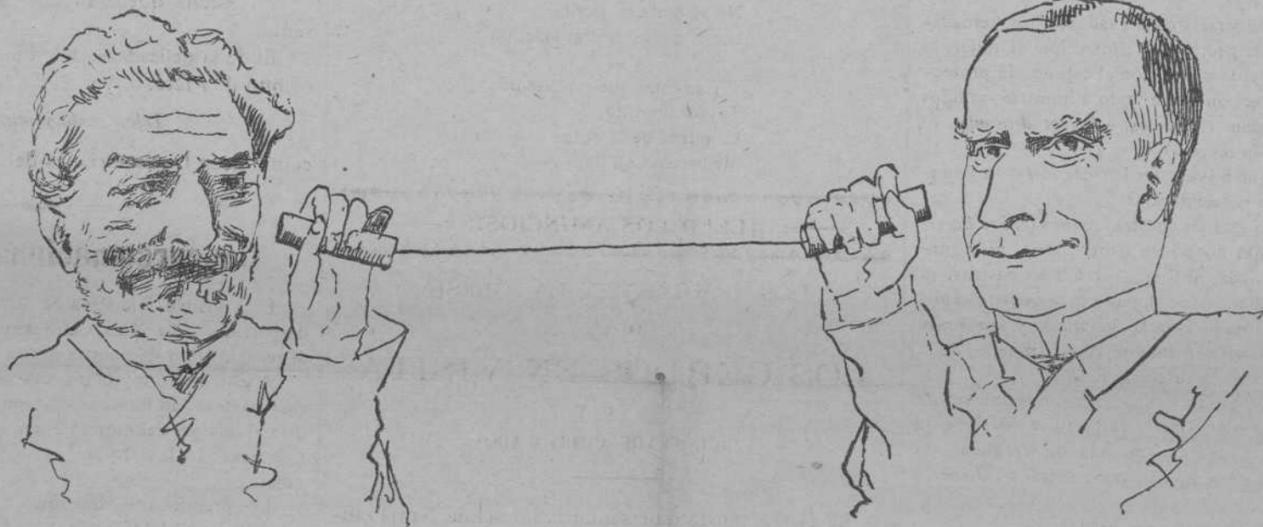
— SUENA LOS MARTES

Año I.—Número 9.º

Oficinas: calle de la Encarnación, núm. 12.
Número suelto, 5 céntimos. — Número atrasado, 15 céntimos.

Madrid 14 de Diciembre de 1897.

Sección especial de anuncios á precios convencionales.



POR EL HILO

MAC. ¿Con quién hablo?
SAG. Con Sagasta.
Y yo ¿á quién tengo el honor
De escuchar?
MAC. Á Mac-Kinley.
SAG. Pues levante usted la voz,
Porque tengo la cabeza
Como el mismo Capdepón.
MAC. Pues digo, que en lo de Cuba
Sería mucho mejor
Que ustedes se convenciesen,
Pues si Weyler no logró
Nada, ni Campos tampoco,
Se impone la ocupación
Por los Estados Unidos.
SAG. No alce usted tanto la voz
Y cuénteselo á Moret
Si la ocupa usted ó no;
Yo no me ocupo de nada
Y me va mucho mejor.
MAC. Pues añado que las tropas
Han hecho un *destrozo atroz*,
Y que todo el poderío
Del ejército español
Se ha empleado en extender
La ruina y desolación.
Los rebeldes disparaban
Pastillas contra la tos,

Yemas de coco y sorbetes
De mantecado y arroz,
Y eran humanos y dulces
Y pacientes como Job,
Y hacían muchas limosnas;
Digo, si lo sabré yo
Cuando los crié á mis pechos.
SAG. Eso es verdad.
MAC. Sí, señor,
Y me ha costado el dinero;
Pues más de una expedición
Subió á miles de dollars.
SAG. Pues intervenga usted ó no
Cuénteselo usted á Moret,
Porque es el interventor
Por nuestra parte.
MAC. Celebro
Tan sabia designación
Del partido liberal,
Y ya suponía yo
Que ustedes, al fin y al cabo,
Me darían la razón
Como buenos *racionistas*.
SAG. Sí; tenemos el honor
De ser librepensadores.
MAC. Pues debo añadir que yo
Á Máximo y á Calisto
No les doy el galardón

De beligerantes.
SAG. Bueno.
Nos hace usted un favor.
MAC. Yo á ustedes. ¡Sería un pueblo!
Es que nuestra exportación
De municiones y víveres
Se haría mucho peor.
SAG. Pues se lo diré á Moret,
Y puede que ustedes dos
Opinen del mismo modo.
MAC. No lo diga usted á Gullón,
Porque si me habla en francés
Me voy á Sebastopol...
Moret habla en inglés puro.
Se va al fondo.
SAG. Sí, señor;
Mas yo nado entre dos aguas
Y, ¡bendito sea Dios!
MAC. Pero oiga usted, don Mateo,
Coja usted el auditor,
¡Si la paz no se consigue
No habrá otro medio en razón
Que intervenir por la fuerzal
.....
*Aquí el hilo se rompió
Y el autor de la rotura
fue sin duda un español.*

DE UN ROMERISTA DE ACÁ

Á UN WEYLERISTA DE ALLÁ

Querido Valerio:
Por fin han terminado las fiestas de la Asamblea sin otra desgracia que lamentar que la pérdida de nuestra popularidad.
Principiaron las fiestas por la reunión celebrada en Romero-Jai en la noche del viernes.
El local, que tiene más capacidad que el diputado Mesa y Mena, estaba lleno de toda clase de gentes y colores.

Desde el senador altivo (Girona)
Hasta el que pesca ruin acta (Gálvez Holguín),

y en la cancha era tal la aglomeración de concejales y ex-concejales absueltos, que la atmósfera se hacía irrespirable por falta de aire puro.

En sitio preferente se destacaba entre crespones un retrato, y sin crespones el general Borrero.

La presencia del general me atemorizó, porque Borrero en castellano anticuado significa Verdugo, por más que lo ignore nuestro senador Albarrán, y pensaba que ya no nos libra de la muerte ni la Paz y Caridad.

A continuación te doy en ligero extracto copia del discurso del co-jefe, pues el otro co es tu pariente D. Valeriano.

«Señores: (muestras de extrañeza en algunos concejales) todos sabéis que he permanecido callado. Poeo me importaba quién había de ocupar la jefatura del partido, sabiendo que no iba á ser yo (aplausos), pero al ver otra vez en el suelo la bandera liberal-conservadora me apresuro á recogerla. ¡Bravo, arriba con ella, y van dos!»

Nosotros somos los liberales-conservadores, los verdaderos tíos Javieres, los que pedimos la protección al taller, la protección á la industria, la protección al campo, la protección al mar y la protección sobre todo á nuestros amigos y al azúcar de remolacha (Aplausos, y bravos delirantes. El Sr. Solsona rebota sobre la cancha.)

¿Qué directorio ni qué Silvela pueden organizar una función como la que estamos celebrando?

El honor del ejército está en nuestras manos (el Sr. Borrero se mira las suyas). Aquí no puede haber patria, ni dignidad, ni Ejército, ni Armada, ni Clero, ni Clases pasivas, ni cupón, ni buenas cosechas, especialmente para nuestros amigos, mientras el ilustre mallorquín D. Valeriano y menorquín general Weyler, ungido al por mayor en los muelles de la Habana, no se encargue de la tutela de España.

(En este instante se produce un ligero movimiento de pánico en el público, y el Sr. Gálvez Holguín se sobreesa ó se sobresalta á consecuencia de la llamada de vergüenza le una luz de magnesio que se emplea para retratar á los señores del tablado.)

Restablecido el orden, continuó el orador:

«Yo no quiero la jefatura, pero aquí me tenéis interinamente mientras se afeita, repasa la ropa y compra una corbata nueva el ilustre y abandonado general Weyler. (Aplausos, los Sres. Muro y Carratalá, y Ordoñez, ofrecen sus PLASTRONES respectivos.)

Cuando esto pase, cuando el general se arregle, pues aun cuando le parezca no está arreglado, entonces todos le reconoceremos como jefe perpetuo, y yo quedaré de peón de brega. He dicho.» (Grandes aplausos, vivas á la industria, al general Weyler, al azúcar de remolacha, al Sr. Romero Robledo y á las corbatas deshilachadas...)

Estamos, pues, en los comienzos de un nuevo paseo militar-político.

Muchos asambleístas en recuerdo del otro paseo, hemos ido á dejar nuestras tarjetas al general López Domínguez.

Adiós, y hasta que volvamos á recoger otra vez del suelo la ya bastante sucia bandera del partido liberal-conservador.

Tuyo,
FRASQUITO.

CANTARES



En la venta de Cuba
Parar no quiero;
Que hay ladrones que roban
A los viajeros.
No es de mi agrado,
Tras de parar en venta
Salir robado.

Romero mira á Weyler
Con gran cautela,
Y el rabillo del ojo
Anda que vuela.

Mac-Kinley es como un niño
Que se enoja y tira el pan,
Y en haciéndole cariños
Se lo come y pide más.

En la boca del estómago
Tenía, tengo y tendré
La tentativa de Maura
Y el decreto de Moret.

Cinco sentidos tenemos;
Todos los necesitamos;
Todos cinco los perdemos
Cuando nos capdeponamos.

Deja Elduayen los repulgos,
Olvida Bosch los recelos,
Ven Navarro Reverter
Y unios los tres pelo á pelo.

Tener un sueldo es ninguno,
Tener dos es trampear,
Tener tres y cesantía
Eso, Amós, si que es cobrar.

El ministro y consejero
No es tonto, que es advertido,
Cuando un farol se le apaga,
Otro le queda encendido.

Moret jugó con Gamazo,
Y jugó con segundilla:
Por si acaso tenía el rey
Le adelantó la malilla.

Si la mar fuera de tinta
Y papel continuo el cielo,
No se pudiera escribir
Lo listo que es don Marcelo.

Cada vez que un discurso
Taylor vomita,
La punta de la bota
Me hace cosquillas.

¡¡LEED LOS ANUNCIOS!!

LOS YANKÉES EN LA IGLESIA

LOS CERDOS EN VISITA

EL COFRADE ATORTOLADO

La escena puede representar la iglesia de San Francisco el Grande, de Madrid: puede suponerse que la acción se verifica la víspera de la festividad de la Inmaculada Concepción, Patrona de España. Hacia la bóveda sombría, ascienden las volutas del incienso como si en lugar de volutas fuesen sobrinos de generales: del coro descienden, como el decoro nacional, torrentes de armonía que la mano privilegiada de Saint-Saens, arranca del teclado del órgano; la iglesia, dependencia del Ministerio de Estado, dependencia á su vez de los Estados Unidos, rebosa de devota muchedumbre. La función se celebra á expensas de una Cofradía, que al piadoso carácter que le es propio, reúne el muy práctico de Sociedad cooperativa, y que se distingue más que por la única función anual que celebra, por la equidad, prontitud y aseo con que entierra á sus Cofrades difuntos. Estos, es decir, los otros... los Cofrades vivos, ocupan los bancos centrales presididos por el Hermano Mayor, que es un vivo de primera clase, como es natural, y conforme se verá más adelante. Este personaje, puede desde luego llamarse Piave.

Escena I.—Dichos, un sacristán todo azorado, un particular, que visto por detrás parece un caballero y que por delante resulta ser Mr. Woodford, y una señorita hija suya. Los dos taconeán mucho. ¡Parece que entran en su casa!

El sacristán, trémulo como D. Pío Gullón ante las exigencias norteamericanas, cuchichea al oído de Piave. Este duda entre ponerse de hinojos ante la grandeza de Woodford, ó besarle la mano. Al fin se decide á darle tratamiento de Majestad y á cederle la presidencia de la Cofradía católica que allí se encuentra congregada.

El otro se hace cargo de la calidad intelectual de Piave, y dice aparte:—¡Este estar el tonto del botel... El personaje encargado de este papel, para estar en carácter, procurará estar con la menor compostura posible. ¡Nada de ponerse de pie ni de rodillas! Excepto fumar y cubrirse, puede hacer lo que le dé la gana; lo

mismo que si estuviera en la capilla protestante de Cabrera.

La señorita adjunta á Mr. Woodford, debe sentarse como papá, pero procurando dar la espalda al altar mayor. Después de todo, como uno y otra van al templo sólo á oír música buena, estas actitudes son las más lógicas y convenientes.

Entretanto, los cofrades de ambos sexos, que por algo no son tan hermanos, ni tan grandes como el Mayor, darán señales de indignación al advertir conducta tan poco correcta, pero se aplacan algo al contemplar la faz de Piave llena de satisfacción y de sonrisas. El pavo real, y aun casi Mesa y Mena al lado suyo resulta la más modesta y espiritual de las aves.

Escena II.—Dichos. La solemnidad toca á su fin. Piave, ostentando actitudes á lo Marqués de Pescara, según aparece en el cuadro de las Lanzas, echa mano al bolsillo, saca un escapulario y mete la pata. Es decir, trata de entregar el escapulario á Mr. Woodford, quien con finura diplomática norteamericana lo rehusará, encojiéndose de hombros y diciendo sobre poco más ó menos:—No lo gasto... Mi estar cristiano como Eusebio Blasco... Mi estar protestonto...

El templo se desocupará rápidamente: se extinguirán las velas y Piave en medio de la obscuridad permanecerá con un palmo de boca abierta y con el escapulario en la mano, y el eco interrumpirá el solemne silencio que deberá reinar, repitiendo el final de la última palabra de Woodford... ¡Tontol...!

En escena quedarán dos cadáveres de cuerpo presente.

El de la delicadeza del diplomático y el del sentido común de Piave.

Telón lento y música suave,

como dicen las acotaciones del teatro antiguo.

Concurso nacional de murgas.

La plausible iniciativa de la Sociedad de conciertos ha despertado en LA MURGA el deseo de contribuir por su parte al renacimiento de nuestra gloria musical.

A este efecto invita á todas las murgas de la nación á tomar parte en un honroso certamen que se celebrará en Madrid el día 28 del corriente en el salón de conferencias del Congreso de los Diputados, cedido galantemente con tal objeto.

Los premios ofrecidos son:

- 1.º La Historia de los trovadores, de D. Victor Balaguer, ó una colección de folletos de Sánchez Toca, ó vara y media de un discurso de Rodríguez Sampedro (sin honorarios), ó un cuarto de arroba de adormideras, á elegir.
- 2.º «Canalejas vadeando el Cauto». Apunte del natural por Saint Aubin, con minuta del mismo Canalejas.
- 3.º La partitura de Hero y Leandro ¡entera!, comentada por Morphy.
- 4.º Una albarda modelada en el dorso de un consecuente progresista.

PRIMERA PARTE

- 1.º Sinfonía de Los alegres compadres de Moret..... Labra y Giberga.
- 2.º La Congiura.
Andante maestoso..... } Gamazo y Maura.
Presto ma non troppo..... }
- 3.º El sueño de una semana de catarro, agitado..... Sagasta.
- 4.º Los murmullos de la manigua..... Calisto García.

SEGUNDA PARTE

- Los Maestros lateros.
- Preludio: lento..... Sánchez Toca.
 - Raconto: largo assai..... Rodríguez Sampedro
 - Fuga: andantino..... Alas (CLARÍN).
 - Finale: tempo di marcia..... Alas (GENARO).

TERCERA PARTE

- 1.º Danza macabra de los conservadores, para instrumentos destemplados, scherzo..... Romero Robledo.
- 2.º La Gazza ladra, cuarteto con cuatro bemoles, por los Sres. Castellano, Navarrorreverter, Bosch y Linares Rivas..... Elduayen.
- 3.º Così fan tutti, pavana favorita de la selección, por los Sres. Conde de la Corzana, Pérez (D. Emilio), Rancés y demás de la cuerda..... Silvela.
- 4.º Himno de Riego..... La Murga.

JUSTICIA ÍNTIMA

—¿Adónde vas, Desmedrao?
 —Adónde tú, Casimiro.
 A las Salesas; hoy puede
 Que se nos acabe el juicio.
 —¡Por rematao!
 —¡Qué apretones
 Vamos á pasar!...
 —De hijo.
 ¡Ya ves! ¡Tercera de abono!
 —Los abogaos han pedido
 Una remesa de togas
 Pa que les guarden el sitio
 En los bancos del Colegio.
 —¡Qué pocos harán novillos!
 Porque hoy puede que repitan
 Lo de sacarnos el físico
 De balde.
 —En este Madriz
 No vuelve á caer un primo
 A Debas en un bienio;
 Porque, vamos á ver, chico;
 Pongo que un día te lavas
 Y subes á un cuarto piso,
 Y que sueltas cinco beas,
 Y te sacan hecho un mico
 En tarjeta americana:
 La llevas al domicilio,
 Y tu Bonifacia dice
 «Yo conozgo á este endeviduo,
 El quinto de la corrida
 De Beneficencia.» ¡Digo,
 Si te rallará las tripas
 La gracia! Pus vete á un juicio
 Oral y allí te diviertes.
 Aprendes y te haces dizno
 De las conquistas políticas;
 Descansas, no tomas frío,
 Y te retratan y... todo
 Sin soltar un perro chico.
 —Es la chipen.
 —Es que hay pocos
 (Aunque esté mal el decirlo)
 Que sepan lo que nosotros
 De lesiones y homicidios
 Y estafas. ¡Como que llevo
 (En lo que va de año) vistos
 Unos treinta y siete orales.
 —Pero el último, chiquillo,
 Di que los ha echao la pata
 A todos.
 —¡Como que ha sido
 Deslustra! Cuando yo vide
 Apuntar el orjetivo
 A la sala, ¡camará!
 ¡Sentí como un rebullicio
 De tripas... y unas arcadas!
 Porque, es claro, en un principio
 Me dije: ¡Qué desahogao
 Y qué baril es el tío,
 Y lo menos que le sale
 Son diez años de presidio!
 Mas después, por lo que es cuenta,
 Llevaba el hombre premiso
 En regla.
 —Sí lo llevaba,
 Y los papeles lo han dicho.
 ¡De la Su-pe-ri-o-ri-dad!
 —¡Superior!
 —Y mu legítimo.
 —Mira tú que cuando salga,
 Pongo por caso el domingo,
 La pintura en un periódico,
 No van á ser perros chicos
 Los que el fotógrafo apande.
 —Y los habrá merecido;
 Por más de que le ayudaron
 Con aquello de: *A su sitio
 Cada cual. No hay que moverse,
 Pues se va á empezar el juicio,
 Digo... el retrato. Ese reo
 De perfil, que se ha salido
 De foco. Destape usted
 En seguida. Una, dos. Visto.*
 —Hombre, ¡si el Visto ú la Vista
 Es al rematar el juicio
 Cuando se dice!
 —Oye, tú,
 Y ¡cuándo el del orjetivo
 Ve que todo sale prepio,
 Ve á cada cual en su sitio,

Ve que no le falta un mono,
 ¿no puede también decirlo?
 —Hemos llegao á unos tiempos
 Y á unas cosas, Casimiro,
 Que no sé qué contestarte.
 —Pues calla y anda más listo.
 A ver si nos pintan hoy
 Cuando se tremine el juicio.

LEED LOS ANUNCIOS

PIPORRAZOS

Sin duda *El Imparcial* no lee las interminables cartas de su activo corresponsal de Cuba.
 Afortunadamente, tampoco habrán leído la última publicada los 200.000 lectores del colega.
 De otra suerte, se habrían enterado con estupefacción de las obscenidades sin nombre que escriben dos señoritas encarceladas en la Habana por complicidad con sus amigotes de la manigua, y de la inconsciencia con que *El Imparcial* reproduce para solaz de las lectoras, que como españolas tendrán vergüenza, enormidades solo acostumbradas en las tabernas ó en sitios más inmundos.
 ¡Lástima de rotativa!
 El Sr. Marqués de la Vega de Armijo ha sido nombrado presidente de la Academia de la Historia.
 La elección es acertadísima.
 Alguien podrá decir que el Sr. Marqués de la Vega de Armijo no ha publicado ninguna obra histórica notable.
 Es cierto.
 Pero la Academia no premia en el conocido político de historia al autor, sino al cómplice y encubridor de todas las historias revolucionarias acaecidas desde 1854.
 Con un papel que sacó
 el alcalde de Madrid
 asustó á los concejales;
 no hiciera otro tanto el Cid.

El Sr. Marqués de Villamejor ha ofrecido entregar 50.000 duros para la suscripción nacional que se inicia para reorganizar nuestra marina de guerra.
 ¡50.000 duros!
 Y decía un repugnante D. Dimas:
 ¡Qué generosidad!
 Ese Villamejor no sabe ya lo que se pesca.
 50.000 duros al 50 por 100 producen 25.000 duros de renta.

El general Weyler fué sacado de la estación del Mediodía en hombros de cuatro fornidos romeristas de Badajoz.
 Estos entusiasmos de mozo de cuerda tienen su límite.
 Que se hubiera tratado del Sr. Aguilera en vez del diminuto general, y hubiera sido preciso tener preparado un encuarte progresista para subir la calle de Atocha.

Dicen los periódicos que el general Weyler, de los brazos de los romeristas de Badajoz pasó á ocupar el coche del Sr. Mesa y Mena.
 ¡Qué ocasión ha perdido el Sr. Mesa y Mena para proseguir una tradición progresista!
 El Sr. Mesa y Mena, contando con sus propias fuerzas é imitando á ilustres progenitores en el arrastre de vehículos políticos, debiera haber desenganchado los caballos de su coche y, dando ejemplo, haber empezado á tirar del héroe.
 Esto era ser progresista.
 Y Mesa.
 Y Mena.

Las autoridades gubernativas andan en cabildeos con el Fiscal del Supremo para averiguar si el juego del coín es ilícito y si habrá manera de enchiquerar en la Galería á las señoritas que lucen su habilidad billaresca, y de poner coto á los abusos de las apuestas mutuas fundadas en el azar, en el capricho ó en el interés de quien puede perder cuando le convenga.
 Aplaudimos el celo de las autoridades.
 Pero en vista de que el Tribunal Supremo ha abuelto á los libreros vendedores de estampas y libros

obscenos, convendrá que el Fiscal y el Gobernador antes de perseguir y denunciar á las habilidosas señoritas, se enteren de si asisten á las sesiones de coín los magistrados que han firmado aquellas sentencias absolutorias; para deducir de lo que resulte si el juego del rincón y las señoritas rinconeras ó cantoneras son inocentes, y si las apuestas son un medio lícito de desplumar al prójimo ó de dejarse desplumar.

Canalejas entró en fuego,
 Le acompañó Saint-Aubin;
 Si el pintor regresa vivo
 ¡Qué cuadro vamos á ver!

Dijo Romanones, Alcalde de Madrid, aunque imperfecto:

—Guay de vosotros, bellacos, si saco á luz un papelito que conservo y que demuestra cumplidamente vuestra criminalidad.

Y dice el art. 262 de la ley de Enjuiciamiento:
 «Los que por razón de sus cargos... tuvieren noticia de algún delito público, estarán obligados á denunciarlo inmediatamente al Ministerio fiscal...»

«Los que no cumpliesen esta obligación incurrirán en la multa señalada en el art. 259, que se impondrá disciplinariamente.»

Y dice el art. 370 del Código penal:
 «El funcionario público que, faltando á la obligación de su cargo, dejare maliciosamente de promover la persecución y castigo de los delincuentes, incurrirá en la pena de inhabilitación temporal especial en su grado máximo, á inhabilitación perpetua especial.»

¡Pobre D. Alvarito, como le llaman los paletos de la Alcarria!

¡Tendría gracia que, sin comerlo ni beberlo y sólo por guardar el papelito, resultara empapelado!

¡Todo hay que esperarlo del catonismo de Aguilera!

Llegó muy tarde y con daño
 Don Valeriano á Alcalá,
 Y hubo un mozo de café,
 Que cortés y servicial
 Con una lista de platos
 Se acercó al sleeping-car:
 —¿Qué va á ser?—le preguntó.
 Y Weyler, roja la faz,
 Le contestó:—Traiga usted
 Un chico de limo ná.



PALMETAZOS DEL DÓMINE MURGUISTA

¿Quieren ustedes saber cuál es el concepto cristiano del matrimonio? Pues oigan, oigan lo que dice D. Salvador Canals comentando la tragicomedia que, con escándalo de las personas honradas, acaba de representarse en la Audiencia de Madrid con motivo del asesinato del Sr. Moreno Pozo.
 ¿Están ustedes preparados?... Pues ahí va:

«En el concepto cristiano del matrimonio, el más rancio y el más castizo, no se admite esa separación, ni siquiera se le reconoce á la mujer personalidad alguna en el orden económico. Lo que ella deba, deberálo el marido, y el marido tendrá que pagarlo. Si la mujer es mala y contrajo las deudas por su gusto y para su liviandad, mátele el marido; pero pague sin remisión.»

De D. Salvador Canals sabemos muchas cosas: sabemos que es un jornalero periodístico que se gana la vida escribiendo lo que le mandan y dando forma (*brillante*, por supuesto), á los pensamientos de quien paga; sabemos que, al igual de Cortón, Bobadilla y otros sinsontes antillanos, había venido á España á hacerse hombre y á hablar mal de ella, y á darse tono de autonoseparatista; sabemos que era profesor *in partibus* de la Escuela Central de Artes y Oficios, donde el Bosch (de negra memoria), le metió de hoz y de coz nombrándole para la cátedra de inglés como pudo haberle nombrado para la de chino, pues tanto entiende de una como de otra; sabemos que parece místico cuando cobra de los católicos, y librepensador cuando cobra de los librepensadores, canovista en *El Nacional* y filibustero en *El Nuevo Mundo*.

Lo que no sabemos es que fuese tan profundo conocedor de las ciencias morales como revela el parrafito copiado más arriba.

Porque se necesita toda la ciencia de un Canals para decir

que lo cristiano es matar á la mujer, pagando primero las deudas...

Hasta ahora creíamos que la doctrina de Nuestro Señor Jesucristo era doctrina de amor, de perdón y de misericordia. Pero el Sr. Canals (humilde Renán portorriqueño), ha descubierto un nuevo mandato:

—Mata, pero paga.

Que para realizar el paralelismo característico de la literatura hebrea, debe corresponder á este otro:

—Escribe disparates, pero cobra.

Que es lo que hace el sinsonte conserva filibustero y católico-librepensador.

Sucedió una vez en mi pueblo, que estando reunidos varios caballeros muy ilustrados para celebrar el santo de un apreciable amigo, recayó la conversación en asuntos literarios, y todos, menos uno, comenzaron á elogiar á los grandes autores antiguos y modernos. Quién encomiaba á Homero, quién á Horacio, éste al Dante, aquél á Calderón; cuando de repente el que había estado silencioso preguntó:—Y ¿qué me dicen ustedes de D. Ricardo Puente y Branas?—Y ¡claro! todos dijeron que no tenían el gusto de conocerle.

Pues lo mismo pregunto yo ahora:—Y ¿qué me dicen ustedes del Sr. Conde de Torre Vélez?—Que no tienen ustedes el gusto de conocerle, ¿verdad? Pues yo tampoco, aunque piadosamente pensando, desde luego supongo que será una excelente persona.

Porque eso es lo que pasa; á lo mejor (es decir, á lo peor) lee usted un artículo, ó cuento, ó una poesía que le tumba á cualquiera de espaldas y le hace más daño que un Silvela incurable, y cuando imagina usted que el autor de aquella enormidad es un furibundo anarquista que aspira á destruir al género humano, topa usted con el bondadoso Conde de Cheste, ó con el infeliz Pepe Carulla, ó con el no menos infeliz Gonzalo de la Cerrajería.

Lo cual demuestra que se puede ser buena persona y pésimos escritor. Y esto seguramente es lo que acontecerá con el conde de Torre Vélez, que como escritor nos ha resultado bastante malo.

Et probó.

Su Excelencia ha publicado en *La Corres* un artículo no minado *Las fronteras de la locura y los hombres de talento*, título con el que cualquier escritor festivo que no fuera Ricardo de la Vega haría un precioso sainete.

Pero lo peor no es el título: lo peor es el disparate feroz y continuo con que Su Excelencia, en mal castellano, *falta á la reunión* y ofende al sentido común.

No crean ustedes que el Sr. Conde se ha molestado estudiando, aunque no fuera más que por afición erudita, á los modernos psicólogos y médicos alienistas, nada de eso. Las autoridades para Su Excelencia son Molière, Boerhave, Culler y Moreau. ¡Cómo se reiría el doctor Cajal al leer citas semejantes!

Pero aunque el Sr. Conde de Torre Vélez no ha estudiado á los modernos autores que entienden de esto, ha hecho otra cosa peor, y es admitir así, á rajatabla, la opinión, que ya se va haciendo anticuada, según la cual todos los hombres de talento son locos ó poco menos. Y para demostrarlo, el autor del artículo presenta una serie de nombres ilustres seguidos de su respectiva denigrante calificación. Y dice, por ejemplo, que Condé fué colérico y traidor; Pascal, obseso;

Tácito, idiota; Hoffman, alcohólico, y Swammerdan... místico y alucinado.

De modo que para Su Excelencia ser místico, es decir, unirse en oración de amor con Dios en el fondo del alma, es algo malo, como la traición, la idiotez, el alucinamiento y el alcoholismo; de modo que para el Sr. Conde de Torre Vélez un Juan de la Cruz, ante cuya grandeza y santidad se asombran cuantos no tienen enmohecido el entendimiento, es un *concurdáneo* de Paso, Dicenta y Palomero.

Y es posible que el Sr. Conde de Torre Vélez se llame católico y tenga en casa su capillita servida por un virtuoso capellán.

Sí, señores; tengo para mí que este Sr. Conde es un infeliz, y que todas las sandeces que dice no son suyas, sino de un librejo que escribió el Sr. Zamaçois sobre la locura y los místicos, aunque este Zamaçois entiende de misticismo como Santa Teresa entendería de tabernismo, arte en que Zamaçois es una verdadera autoridad.

También dice Torre Vélez que lord Byron era escrofuloso y pateta, escrofulas y pies torcidos (esto significa *pateta*) que nada tienen que ver con el genio ni con la locura.

Porque pateta es el otro Conde, el de Romanones, y no es un genio, ni un loco, sino un joven audaz que merecería los aplausos del vecindario haciendo que se llevase pateta (el diablo) á todos los concejales del *papelito* que se guarecen en la casa de la villa.

Torre Vélez habla después de la «celestes Psique» que traducida del francés al castellano es Psiquis, la doncella hermosa y sentimental amada por Cupido.

Ahora perdono al Sr. Conde todos los disparates que ha escrito. Porque estos disparates no son suyos, sino de algún autor francés á quien Su Excelencia no ha sabido traducir.

Lo que seguramente es del Sr. Conde es este final:

«También se justifica una entusiasta felicitación á los tantos más ó menos solemnes.»

Reciba el Sr. Conde de Torre Vélez mi entusiasta felicitación por tan hermoso pensamiento.

Diez céntimos me ha costado en un puesto de libros del Rastro una obra titulada *Naderías*, colección de artículos gramaticales compuestos por el Sr. Jimeno Ajius.

Del cual Ajius no sé que sea alucinado, obseso, alcohólico ni pateta; pero sí me consta que es un pobre diablo de estos que han tomado en serio lo de la ortografía racional, y se creen unos colosos gramaticales.

Ya sabrán ustedes que en Chile (Chile es Chile) hay una Sociedad de literatos ó cosa así, que se han propuesto hacer cisco de la lengua castellana, á la que ellos en su ignorancia llaman española; estos Luterós gramaticales han empezado su labor por la ortografía, y escriben *CHAKETA* (chaqueta) *BO-KABLOS*; *KONSPIKUO*, *RREKONOZER*, *et sic de ceteris*. Y lo más chusco es que estos anabaptistas caribes tienen sus obras empedradas de galicismos y aun de anglicanismos.

Todos los literatos españoles han echado á broma esta tontería menos dos ó tres de verdadero mérito que, como D. Juan Valera, todo lo justifican y aplauden, y veinte ó treinta pedantes que con tales extravagancias se pavonean ante un auditorio de legos.

El Sr. Jimeno Ajius es de estos últimos (de los pedantes y de los legos). El pobre hombre llena planas enteras de *El Tiempo* para dilucidar la grave cuestión de si se ha de poner acento en tal ó cual letra ó si debe suprimirse el punto de la

ó el palo transversal de la A. Bien se le conoce á su merced la confraternidad con el Sr. Rodríguez Sampedro.

Pero lo peor no es esto; lo peor es que con estas bobadas, el Sr. Ajius se cree un Curtius, cuando no es más que un modesto silvelista.

Una cosa nos parece bien en el libro de Jimeno Latius: el título.

Porque, efectivamente, todos los trabajos de su merced son verdaderas *Naderías*.

Telegramas detenidos en la Central de «La Murga»

PROCEDENCIA

Habana.....	WEYLER.— <i>Provisiones</i> .—(Sin número.)
Coria.....	ANTONIO MARÍA FABIÉ.—(Desconocido.)
Cayo Hueso y Tuétano...	GENERAL BLANCO.—(Autoridad ausente.)
Cauto.....	APODERADO SANTOÑA.—(Ignorado por sobra de señas.)
Las Zorreras (apeadero).	SILVELA Y COMPAÑÍA.—(Sin Dato.)
Mula.....	<i>Salón Conferencias</i> .—(Dificultad reparto por concordar señas en hijos adoptivos de la población.)

LIBROS

Familia y soledad. Estudio de Fisiología é Higiene doméstica y social, por el Dr. Sánchez de Castro.—En una forma y con un método nuevo entre nosotros, desarrolla el autor los temas que se propone, exponiendo en un lenguaje sencillo y correcto ideas sanísimas. Se vende á 3 pesetas.

Espectáculos... lamentables.

FANTOCHES PROGRESISTAS.—Artistas para la Habana.—La Cabaña de Merino.—Casa con Gamazo mala es de guardar.—Entre mi Moret y el negro.

RIGOLADE CONSERVADORA.—Los Fiambres.—Sánchez Toca es sueño.—Acompaña á usted en el sentimiento.

LICEO SILVELISTA.—De mala raza.—Los camarones.—La Mojigata.

CAFÉ HABANERO.—Gori, gori ó Valeriano en Madrid.—A la puerta del cuartel.—De la Habana á Euzkai.—Jai ó la familia del tío Maroma.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Almería.—A. M. M. A.: Recibo la suya; contestación por correo.
Chinchilla.—J. S.: Recibido el paquete, pero no el dinero; envío liquidación.
Hernansancho.—P. H. R.: Recibido importe de su suscripción.
Córdoba.—J. M. S.: Recibo la suya, contesto por correo.
Selgua.—A. N.: No he recibido el importe de su suscripción.
Tolosa.—L. E.: Envío números pedidos. Entregue el dinero á D. E. R.
Aguilar.—A. E.: Del dinero recibido sobraron 0,20 ptas.; seguiré enviando los números que pide; recíbel la suya.
Vitoria.—P. A.: Esta semana envío la liquidación.
Nota.—Se ruega á los señores suscriptores que no hayan abonado el importe de su suscripción, que procuren ponerse cuanto antes al corriente para evitarles molestias y retraso en el envío del periódico.

Establecimiento tipográfico, Pasaje de la Alhambra, 1.

Quien busque sal halle azúcar,
y quien busque azúcar sal,
y así la plana de anuncios
entera se leerá.

ANUNCIOS EXCEPCIONALES A PRECIOS CONVENCIONALES

HONGOS WEYLER

acaban de recibirse 135 bultos, verdaderos golondrinos para el país, de los desacreditados

HONGOS WEYLER

Tienen muchas alas y habrá que cortárselas.

No tienen forma determinada.

En Cataluña parecen barretinas, en Rioja pimientos y en Madrid gorras de Rata.

Corresponsales en Cuba.

DEPÓSITO

de bujías esteáricas á 90 céntimos libra. Desde doce libras á 70 céntimos.

Barquillo, 41, oería.

VINO IODO-TÁNICO VINO IODO-TÁNICO FOSFATADO

Preparación especial de A. COIPEL

El mejor medio de administrar el «iodo».

Constituye un tónico excelente en los casos de «bocio», escrofulas, tisis y leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de «Aceite de hígado de bacalao», á los de «quina» y los «ferruginosos».

Depósito central: Barquillo, 1, Madrid, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Laboratorio químico farmacéutico.—Ronda de Vallecas, 11 y Barquillo, 1.

LA MURGA

ORGANILLO OFICIOSO DEL CONSEJO DE MINISTROS

SUENA LOS MARTES

Precios de suscripción: UNA PESETA trimestre.

Oficinas: Encarnación, 12, bajo.—Madrid.

DINERO

Hace falta antes de fin de año en los Ministerios de Hacienda y Ultramar, donde los conservadores no han dejado una blanca y los fusionistas necesitan muchas.

Luego los autonomistas darán razón.

BOCA

Salud, gratisimo aliento tendréis empleando **ELIXIR COSTABELLI** Tres reales. Polvos dentífricos, dos.

Barquillo, 37, Droguería.—Torreclilla.